



Parte de los estudiantes y del equipo de arqueología de la Sociedad de Ciencias Aranzadi que trabaja desde hace dos semanas sobre el terreno, en Irulegi (Aranguren).

JESÚS CASO

Estudian en Irulegi restos de uno de los principales poblados vascones

El Ayuntamiento de Aranguren promueve esta intervención arqueológica y la realiza la sociedad Aranzadi

En las primeras excavaciones realizadas han aparecido restos humanos de un bebé de la Edad del Hierro

C.A.M. Lakidain

El castro prehistórico de Irulegi, que aguardaba a los arqueólogos tras terminar la consolidación y musealización del castillo medieval en este mismo enclave estratégico de la Peña de Lakidain, en el valle de Aranguren, ha sacado a la luz uno de los principales poblados fortificados de época prerromana de la cuenca de Pamplona, en lo que denominan el "corazón del territorio vascón". Asimismo, los primeros trabajos sobre el terreno, por encargo del Ayuntamiento de Aranguren a la Sociedad de Ciencias Aranzadi, han permitido localizar restos humanos de un bebé perinatal de la Edad del Hierro. Los especialistas confían en que sirva para estudiar a las sociedades que habitaban estas zonas "concentradas y fortificadas" y compararlas con otros restos de poblados más habituales al sur del Valle del Ebro.

Casi nadie que pasara por Irulegi junto a los voluntarios y estudiosos que desde 2007 trabajaban en la consolidación del castillo de Irulegi, en la cima del monte del mismo nombre, en término de Lakidain, dejó de escuchar lo que se cerraba en la ladera de esa Peña, en la que todavía se pueden ver a las ovejas de un pastor de Aranguren. Los arqueólogos tenían constancia del poblado vascón, de la Edad de Hierro, que a buen seguro quedó en parte sepultado por la fortaleza que funcionó entre los siglos XI y XV d.C., y las construcciones aledañas.

Durante los dos últimos años en la zona se han aplicado técnicas geofísicas para conocer las estructuras de las construcciones ocultas bajo la tierra. Se estima, por eso, que el castro podría tener una extensión máxima cercana a las diez hectáreas y estar rodeado de murallas de seis metros de anchura. Y a principios de julio, un equipo de arqueología de la Sociedad de Ciencias Aranzadi empezó a trabajar sobre el terreno e inició la excavación. Estudiantes de arqueología en prácticas y voluntarios de la sociedad que ya trabajó en el castillo han sacado a luz y han documentado los restos de una casa (estructura habitacional, la denominan) de la Edad de Hierro. Presenta paredes de piedra y adobe y guardaba vasijas de cerámica, molinos e incluso restos de los animales que se consumían en la época, entre el siglo VIII y I A.C.

Ayer se dieron a conocer en público lo que los expertos y cercanos ya conocían. En la cima, mientras los estudiantes se afanaban en los últimos días confirmados de la campaña. Acudieron representantes del Ayuntamiento de Aranguren y de Aranzadi, así como Jesús Sesma, arqueólogo técnico del Gobierno de Navarra. Y todos los arqueólogos ponían énfasis en que "la excelente conservación de los restos hallados en el interior", abre la posibilidad de investigar a fondo estas sociedades prerromanas. Hablaban de un incendio que a buen seguro obligó a abandonar el poblado, en una guerra en época romana, hizo que todo quedara en la posición en la que ellos la utilizaban.

Restos humanos

El reclamo para la presentación en Irulegi fueron los restos de un bebé, "un individuo perinatal" que debió fallecer poco antes de nacer, con alrededor de 36 semanas de gestación. Lo encontraron enterrado en el suelo del interior de una casa, un "lugar de protección y sagrado, a la vez que privado", al no tener "dada suficiente para ser incinerado en una necrópolis", estiman los especialistas. Los restos óseos los analizan ahora el doctor Francisco Etxeberria y Lourdes Herrasti, investigadores ambos de Aranzadi. Ayer una gran parte se mostraban en bolsas en las que estaba escrito en euskera y castellano a que parte del cuerpo pertenecían.



Eider Conde, de Aranzadi, muestra en una bolsita los restos del bebé de la Edad del Hierro.

JESÚS CASO



Mattin Aiestaran, director de la excavación en Irulegi.

JESÚS CASO